

ARTHASASTRA

Kautilya

NOTA INTRODUCTORIA

Kautilya escribe en el principio del libro XV del *Arthasastra*: "la subsistencia de la humanidad se llama *artha*, riqueza; la tierra, que contiene a la humanidad, es también llamada *artha*, riqueza; la ciencia que trata de los medios para adquirir y mantener la tierra es la *Arthasastra*, ciencia de la política". Este párrafo expresa el objeto y materia tratados por la obra de Kautilya: se refiere a la ciencia que enseña cómo obtener y conservar la tierra, es decir, el continente que sustenta a la humanidad y que, por cuanto riqueza, es la base del poder político. Más adelante agrega: "este *Arthasastra*, o ciencia de la política, ha sido elaborado como compendio de todos aquellos *Arthasastras* que, como guías de los reyes para adquirir y mantener la tierra, fueron escritos por antiguos maestros". Se trata pues de un tratado, a la vez que un manual, que glosa los

consejos, técnicas y medios propuestos por una escuela de pensadores políticos a los reyes, pero con base en principios políticos que juzgan generales y básicos para obtener y preservar el poder.

Nacida en la India antigua, la obra se sitúa, no sin disputas de autenticidad y fecha, en el siglo IV antes de Cristo (precisamente entre 321 y 300 a.C.) y Kautilya, su autor, fue el ministro del rey Chandragupta, soberano del imperio maurya. Esta fecha que parece muy posible, estaría sin embargo precedida por ancestrales *Arthasastras* que se remontan a la sexta centuria a.C., y entre cuyos autores se encuentran Brihaspati, Usanas, Vilaksha, Pisuna y Pasarana.

Esta obra monumental fue descubierta por el estudioso hindú R. Shamasastri durante la primera década de nuestro siglo, correspon-

diendo a él publicar la primera versión moderna, en inglés, en 1915, (aparecida en Mysore, India), a la cual siguieron reediciones en 1923, 1929, 1951, 1956 y 1960, ésta última empleada en nuestra edición y la cual ha sido cotejada con la de R.P. Kangle aparecida en 1963. El libro también ha sido traducido al ruso por el profesor Kalianov. Por tanto, la edición que ahora ponemos en manos de los lectores de la *Revista de Administración Pública* es la primera en habla hispana.

La obra está integrada por quince libros, cada uno dividido a su vez en capítulos. Aunque la materia central trata de la política, las aportaciones de este valioso documento abarcan también la economía, sociología, diplomacia y el arte militar. Punto importante de la obra es el estudio de la administración pública, la cual es abordada de manera parcial en el libro I y ampliamente estudiada en el libro II, que la trata casi exclusivamente. Ambos capítulos, íntegros, comprenden nuestra edición.

No existe noticia hasta este momento de un documento más antiguo sobre el estudio de la administración pública. Por tanto, tenemos en la mano el primer tratado teórico y manual práctico de administración pública compuesto para los estadistas del pasado, pero que los interesados del presente apreciamos en todo su valor.

La traducción al español estuvo a cargo de Araceli Carranza Contreras.

Omar Guerrero

**LIBRO I
REFERENTE A LA DISCIPLINA**

LA VIDA DE UN REY

Saludo a Sukra y Brihaspati

Este *Arthasastra* ha sido elaborado como compendio de casi todos los *Arthasastras* que, con miras a la adquisición y mantenimiento de la tierra, fueron elaborados por antiguos maestros.

De este trabajo, los siguientes son sus contenidos por libros y capítulos:*

**LIBRO I.
REFERENTE A LA DISCIPLINA**

El Fin de las Ciencias; Asociación con los viejos; Restricción de los Organos de los Sentidos; Creación de los Ministros; Creación de Consejeros y Sacerdotes; Descubriendo Mediante Tentaciones la Pureza o Impureza en el Carácter de los Ministros; La Institución de los Espías; Protección de Partidos a Favor o en Contra de la Causa de Uno en el Propio Estado; Atrayendo Facciones a Favor o en Contra de la Causa de un Enemigo en un Estado Enemigo; Los Negocios de la Junta del Consejo; la Misión de los Agentes Diplomáticos; Protección de Príncipes; La Conducta de un

* Era costumbre entre los antiguos autores orientales intercalar el capitulado entre el prólogo y el primer libro, o como el caso de Kautilya, que lo hace dentro del libro I. N. del D.

Príncipe Mantenido Bajo Restricción y Tratamiento de un Príncipe Restringido; Los Deberes de un Rey; Deberes Hacia el Harem; Seguridad Personal.

LIBRO II. LOS DEBERES DE LOS DIRECTORES GUBERNAMENTALES

Establecimiento de Pueblos; División de la Tierra; Construcción de Fuertes; Construcciones Dentro del Fuerte; Los Deberes del Chambelán; La Cuestión de la Colección de Ingresos Públicos por el Tesorero General; La Cuestión de Procesar la Contabilidad en la Oficina de los Contadores; Detección de lo que es Desfalcado por los Servidores Gubernamentales del Ingreso Estatal; Inspección de la Conducta de los Servidores Gubernamentales; El Procedimiento de la Formación de Decretos Reales; Inspección de Gemas que Habrán de Ingresar en la Tesorería; Dirección de las Operaciones de Minería y Manufactura; El Director del Oro en la Oficina de los Orfebres; Los Deberes del Orfebre Estatal en el Gran Camino; El Director de los Almacenes; El Director de Comercio; El Director de Productos Forestales; El Director de la Armería; El Director de Pesos y Medidas; Medición de Espacio y Tiempo; El Director de Peajes; Regulación de los Impuestos de Peaje; El Director de la Tejeduría; El Director de Agricultura; El Director de Licores; El Director del Rastro; El Director de Prostitutas; El Director de Barcos; El Director de Rebaños; El Director de Caballerizas; El Director de Elefantes; El Entrenamiento de Elefantes; El Director de Carruajes, el Director de Infantería y los Deberes del Comandante en Jefe; El Director de Pasaportes y el

Director de Tierras de Pastura; El Deber de los Colectores de Impuestos, Espías Bajo el Disfraz de Amos de Casa, Mercaderes y Ascetas; El Deber del Director de la Ciudad.

LIBRO III. REFERENTE A LA LEY

Determinación de Formas de Acuerdo; Determinación de Disputas Legales; Referente al Matrimonio; El Deber del Matrimonio; La Propiedad de una Mujer y Compensaciones por Re-matrimonio; El Deber de una Esposa; Manutención de una Mujer; Crueldad con las Mujeres; Enemistad entre Esposo y Esposa; La Trásgresión de una Esposa; Su Amabilidad Hacia Otro y Transacciones Prohibidas; Vagancia, Fuga y Estancias Largas y Cortas; División de la Herencia; Repartos Esenciales en la Herencia; Distinción entre Hijos; Edificios; Venta de Edificios, Disputas por Límites, Determinación de Límites y Obstáculos Diversos; Destrucción de Tierras de Pasturas, Campos y Caminos No-realización de Acuerdos; Recuperación de Deudas; Preferente a los Depósitos; Reglas Sobre Esclavos y Trabajadores; Empresas Cooperativas; Rescisión de Compra y Venta; Recuperación de Regalos y Venta sin Propiedad; Propiedad; Robo; Difamación; Asalto; Juego y Apuesta; Varios.

LIBRO IV. ELIMINACION DE ESPINAS

Protección de Artesanos; Protección de Mercaderes; Remedios Contra Calamidades Nacionales; Supresión de la Vida Perversa por

Medios Tontos; Detección de Jóvenes de Tendencia Criminal Mediante Espías Ascéticos; Captura de Criminales por Sospecha o en el Acto Mismo; Examen de Muerte Súbita; Juicio y Tortura para Arrancar Confesión; Protección de Toda Clase de Departamentos Gubernamentales; Multas en Lugar de Mutilación de Miembros; Muerte con o sin Tortura; Trato Sexual con Muchachas Inmaduras; Castigo por Violación a la Justicia.

LIBRO V. CONDUCTA DE CORTESANOS

Referente al Otorgamiento de Castigos; Reabastecimiento de la Tesorería; Referente a la Subsistencia para los Servidores Gubernamentales; La Conducta de un Cortesano; Servicio por Tiempo; Consolidación del Reino y Soberanía Absoluta.

LIBRO VI. LA FUENTE DE LOS ESTADOS SOBERANOS

Los Elementos de la Soberanía Relativos a Paz y Esfuerzo.

LIBRO VII. EL FIN DE LA POLITICA SEXTUPLE

La Política Sextuple; Determinación de Deterioro, Estancamiento y Progreso; La Natu-

raleza de la Alianza; El Carácter de Reyes Iguales, Inferiores y Superiores; Formas de Acuerdo Hechas por un Rey Inferior; Neutralidad Después de Proclamar la Guerra o Después de Concluir un Tratado de Paz; La Marcha de los Poderes Combinados; Consideraciones Sobre Marchar Contra un Enemigo que Puede ser Atacable y un Enemigo Fuerte; Causas que llevan a la Disminución, Codicia y Deslealtad del Ejército; Consideraciones Sobre la Combinación de Poderes: La Marcha de los Poderes Combinados; Acuerdo de Paz con o sin Términos Definidos, y Paz con Renegados; Paz y Guerra Adoptando la Política Doble; La Actitud de un Enemigo Atacable; Amigos que Merecen Ayuda; Acuerdo para la Adquisición de Tierra; Acuerdo para Realizar un Trabajo; Consideraciones Sobre un Enemigo en la Retaguardia, Recuperación del Poder Perdido; Medidas Conducentes a la Paz con un Enemigo Fuerte y Provocado; La Actitud de un Enemigo Conquistado; La Actitud de un Rey Conquistado; Haciendo la Paz y Rompiéndola; La Conducta de un Rey Madhyama; De un Rey Neutral y un Ciclo de Estados.

LIBRO VIII. RELATIVO A LOS VICIOS Y CALAMIDADES

El Agregado de las Calamidades de los Elementos de la Soberanía; Consideraciones Sobre los Problemas de un Rey en su Reino; El Agregado de los Problemas de los Hombres; El Grupo de Molestias; El Grupo de Obstrucciones; y El Grupo de Problemas Financieros; El Grupo de Problemas del Ejército; El Grupo de Problemas de un Amigo.

**LIBRO IX.
EL TRABAJO DE UN INVASOR**

El Conocimiento del Poder, Lugar, Tiempo, Fuerza y Debilidad; La Epoca de la Invasión; La Epoca para Reclutar el Ejército; El Trabajo de Evaluar una Fuerza Enemiga; Consideraciones de Disgustos en la Retaguardía; Remedios Contra Problemas Internos y Externos; Consideración sobre la Pérdida de Hombres; Riqueza y Beneficio; Peligros Internos y Externos; Personas Asociadas con Traidores y Enemigos; Dudas Sobre la Riqueza y el Daño; Exito de Obtener por el Empleo de Medidas Estratégicas Alternativas.

**LIBRO X.
RELATIVO A LA GUERRA**

Campamento; Marcha de los Campos; Protección del Ejército en Epocas de Desgracia y Ataque; Formas de Lucha Traicioneras; Estímulo del Ejército de Uno; La Lucha entre los Ejércitos de Uno y del Enemigo; Campos de Batalla; El Trabajo de Infantería, Caballería, Carros y Elefantes; Formación Distintiva de Tropas en Relación con las Alas, Flancos y Frente; Distinción entre Tropas Fuertes y Débiles; Batallas con Infantería, Caballería, Carros y Elefantes; La Formación del Ejército como un Apoyo, una Serpiente o en Orden Separado; La Formación que debe Observar el Ejército frente a la del Enemigo.

**LIBRO XI.
LA CONDUCTA DE LAS CORPORACIONES**

Causas de Disensión; Castigo Secreto.

**LIBRO XII.
REFERENCIAS DE UN ENEMIGO
PODEROSO**

Los Deberes de un Mensajero; Batalla de Intriga; Matando al Comandante en Jefe e Incitando un Círculo de Estados; Espías con Armas, Fuego y Veneno; Destrucción de Provisión de Almacenes y de Graneros; Captura del Enemigo por Medio de Artificios Secretos o por Medio del Ejército y Victoria Completa.

**LIBRO XIII.
MEDIOS ESTRATEGICOS PARA
CAPTURAR UNA FORTALEZA**

Segundo las Semillas de la Disensión; Seducción de Reyes por Artificios Secretos; El Trabajo de los Espías en un Asedio; La Operación de un Asedio; Restauración de la Paz en un País Conquistado.

**LIBRO XIV.
MEDIOS SECRETOS**

Medios para Injuriar a un Enemigo; Recursos Maravillosos e Ilusorios; Remedios Contra las Injurias del Propio Ejército.

**LIBRO XV.
EL PLAN DE UN TRATADO**

Divisiones Paragráficas de este Tratado.

Tales son los contenidos de esta ciencia. Hay en total 15 libros, 150 capítulos, 180 secciones y 6,000 slokas.¹

Este *Sastra*, despojado de alargamiento indebido y fácil de asimilar y entender, ha sido compuesto por Kautilya en palabras cuyo significado ha sido establecido definitivamente.

EL FIN DE LAS CIENCIAS

Determinación del Lugar de Anvikshaki

Anvikshaki, los Triple Vedas (trayi), Varta (agricultura, ganadería y comercio) y Dandaniti (ciencia del gobierno) son lo que se llama las cuatro ciencias.

La escuela de Manú sostiene que sólo hay tres ciencias; los Triple Vedas, Varta y la ciencia del gobierno, en tanto que la ciencia de Anvikshaki no es más que una rama especial de los Vedas.

La escuela de Brihaspati dice que hay únicamente dos ciencias: Varta y la ciencia del gobierno, en tanto que los Triple Vedas son meramente un compendio para el hombre experimentado en las materias temporales.

La escuela de Usanas declara que sólo hay una ciencia, y es la ciencia del gobierno; porque, dice, es en esa ciencia en que todas las otras ciencias tienen su origen y fin.

Pero Kautilya sostiene que cuatro, y solamente cuatro, son las ciencias; por tanto, es

a partir de estas ciencias que todo lo que se refiere a la rectitud y la riqueza es aprendido, y es por eso que se le llama así.

Anvikshaki comprende la filosofía de Sankhya, Yoga y Lokayata (¿Ateísmo?)

Los actos virtuosos y perversos son aprendidos de los Triple Vedas: la riqueza y la pobreza de Varta; lo conveniente y lo inconveniente, así como la potencia y la impotencia de la ciencia del gobierno.

Cuando es vista a la luz de estas ciencias, la ciencia de Anvikshaki es más benéfica para el mundo, mantiene la mente estable y firme lo mismo en la felicidad que en el dolor, y otorga excelencia de criterio, palabra y acción.

Luz para toda clase de conocimiento, herramienta fácil para cumplir toda clase de actos y receptáculo de toda clase de virtudes, la ciencia de Anvikshaki será siempre.

EL FIN DE LAS CIENCIAS

Determinación del Lugar de los Triple Vedas

Los Tres Vedas —Sama, Rik y Yajus— constituyen los triple Vedas. Estos, junto con el Atharvaveda y el Itihasaveda son conocidas como los Vedas.

Siksha (fonética), Kapa (mandamientos ceremoniales), Vyakarana (gramática), Nirukta (explicación glosaria de términos védicos confusos), Chhandas (prosodia) y Jyotisha (astronomía) de las Angas.

¹ Treinta y dos sílabas hacen un sloka.

Como los triple Vedas definitivamente determinan los deberes respectivos de las cuatro castas y los cuatro órdenes de la vida religiosa, son enormemente útiles.

El deber del Brahmán es estudiar, enseñar, realizar sacrificios, oficiar en la realización de sacrificios de otros y dar y recibir regalos.

El de un Kshatriya es estudiar, realizar sacrificios, dar regalos, la ocupación militar y la protección de la vida.

El de un Vaisya es estudiar, realizar sacrificios, dar regalos, la agricultura, la ganadería y el comercio.

El de un Sudra es servir al dos veces nacido (dvijati), la agricultura, la ganadería y el comercio (Varta), la profesión de los artesanos y cortesanos.

El deber de un amo de casa es ganar el sustento por su propia profesión, matrimonio entre sus iguales de Rishis ancestrales diferentes, trato sexual con la esposa con quien se ha casado después de su ablución mensual, ofrecer regalos a los dioses, ancestros, huéspedes y sirvientes, y comer lo restante.

El de un estudiante es aprender los Vedas, adorar el fuego, la ablución, vivir de limosna y tener devoción a su maestro aun al costo de su propia vida, o en ausencia de su maestro, al hijo del maestro o a un compañero mayor.

El de un Vanaprastha (recluso en los bosques) es observar castidad, dormir sobre el piso desnudo, mantener las cerraduras giradas, usar piel de venado, adorar el fuego, hacer abluciones, adorar a los dioses, ancestros y

huéspedes, y vivir de comestibles procurables en los bosques.

El de un asceta retirado del mundo es controlar completamente los órganos de los sentidos, absteniéndose de toda clase de trabajo, no poseer dinero, alejarse de la sociedad, orar en muchos lugares, habitando los bosques, y tener pureza tanto interna como externa.

La inocencia, la veracidad, la pureza, la ausencia de rencor, el abstenerse de la crueldad y perdonar son deberes comunes a todos ellos.

La observancia del deber lo lleva a uno al Svarga y a la bienaventuranza infinita. Cuando es violado, el mundo llega a su fin debido a la confusión de castas y deberes.

De aquí que el rey no deberá permitir nunca que la gente se aleje de sus deberes; ya que cualquiera que observe su deber, adhiriéndose siempre a las costumbres de los Aryas y las siguientes reglas de casta y divisiones de la vida religiosa, seguramente será feliz aquí y después. Porque el mundo, cuando se mantiene de acuerdo con los mandatos de los Triple Vedas, seguramente progresará y no perecerá nunca.

EL FIN DE LAS CIENCIAS

Varta y Dandaniti

La agricultura, la ganadería y el comercio constituyen el Varta. Es sumamente útil porque proporciona granos, ganado, oro, productos forestales y trabajo libre. Es a través de la tesorería y el ejército, obtenidos únicamente

mediante el Varta, que el rey puede mantener bajo su control su grupo y el de su enemigo.

Ese cetro del que dependen el bienestar y el progreso de las ciencias de Anvikshaki, los triple Vedas y el Varta es conocido como *Danda*² (castigo). La que trata del Danda es la ley de la coerción o ciencia del gobierno (Dandaniti).

Es un medio de realizar adquisiciones, asegurarlas, aumentarlas y distribuir entre quienes lo merecen los beneficios del mejoramiento. Es de la ciencia del gobierno que depende el curso del progreso del mundo.

“De aquí que —dice mi maestro— quienquiera que desee el progreso del mundo debe sostener siempre el cetro levantado. Nunca podrá haber un instrumento mejor que el cetro para tener al pueblo bajo control”.

“No”, dice Kautilya: porque cualquiera que imponga castigos severos se vuelve repulsivo para el pueblo; mientras que quien otorga castigos suaves se vuelve despreciable. Pero aquel que impone un castigo merecido es respetable. El castigo cuando es impuesto con la consideración debida, hace al pueblo devoto de la rectitud y de los trabajos que producen riqueza y gozo; mientras que el castigo, cuando es mal aplicado bajo la influencia del rencor y el enojo debido a la ignorancia, excita la furia aun entre los ermitaños y ascetas que habitan en los bosques, para no hablar de los amos de casa.

Pero cuando no se obedece la ley del castigo, se da lugar a un desorden tal como el implicado en el proverbio de los peces. El pescado grande se come al pequeño; porque en la ausencia de un magistrado (dandadhara-bhave), el fuerte se comerá al débil; pero bajo su protección, el débil resiste al fuerte.

Este pueblo, constituido de cuatro castas y cuatro órdenes de vida religiosa, cuando es gobernado por el rey con su cetro, conservará sus respectivos caminos, adhiriéndose siempre devotamente a sus respectivos deberes y ocupaciones.

ASOCIACION CON LOS VIEJOS

De aquí que las tres ciencias de las cuatro sean dependientes, para su bienestar, de la ciencia del gobierno. Danda, castigo, que por sí mismo puede procurar la incolumidad y seguridad de la vida, es a su vez, dependiente de la disciplina (vinaya).

La disciplina es de dos tipos: artificial y natural; ya que, la instrucción sólo puede lograr que un ser dócil se someta a las reglas de la disciplina y no un hombre rebelde. El estudio de las ciencias sólo puede domar a aquellos que poseen facultades mentales, como la obediencia, saber escuchar, comprensión, memoria retentiva, discriminación, inferencia y deliberación, pero no a aquellos que están privados de tales facultades.

Las ciencias serán estudiadas y sus preceptos observados estrictamente bajo la autoridad de profesores especialistas.

² La palabra *Danda* es usada en tres sentidos: cetro, castigo y ejército.

Habiendo pasado por la ceremonia de la coronación y el estudiante aprenderá el alfabeto y aritmética. Después de su investidura con el manto sagrado estudiará los triple Vedas, la ciencia de Anvikshaki bajo maestros de reconocida autoridad, la ciencia de Varta bajo superdirectores del gobierno y la ciencia de Dandaniti bajo políticos teóricos y prácticos.

El príncipe observará el celibato hasta llegar a los dieciséis años de edad. Entonces observará la ceremonia de la coronación y se casará.

A fin de mantener una disciplina eficiente, siempre e invariablemente, estará acompañado de ancianos profesores de ciencias, ya que sólo en ellos tiene su firme raíz la disciplina.

El pasará la mañana recibiendo lecciones en artes militares relativos a elefantes, caballos, carrozas y armas, y la tarde escuchando el Itihasa.

Purana, Itivritta (historia), Akhyayika (relatos), Udaharana (historias ilustrativas), Dharmasastra y Arthasastra son conocidos por el nombre de Itihasa.

Durante el resto del día y de la noche, no sólo recibirá nuevas lecciones y revisará las lecciones viejas, sino que también escuchará de nuevo lo que no haya quedado comprendido claramente.

Porque de escuchar sobreviene el aprendizaje; del aprendizaje es posible la aplicación estable; y de la aplicación, es posible el dominio de sí mismo. Esto es lo que se entiende por eficiencia de aprendizaje.

El rey que es bien educado y disciplinado en las ciencias, dedicado al buen gobierno de sus súbditos e inclinado a hacer el bien a toda la gente disfrutará de la tierra sin oposición.

RESTRICCIÓN DE LOS ORGANOS DE LOS SENTIDOS

Deshaciéndose del Agregado de los Seis Enemigos

La restricción de los órganos de los sentidos, de la que depende el éxito en el estudio y la disciplina, puede reforzarse abandonando la codicia, la ira, la voracidad, la vanidad, la arrogancia y el alborozo.

La ausencia de discrepancia en la percepción del sonido, tacto, color, sabor y olor, por medio del oído, la piel, los ojos, la lengua y la nariz, es lo que se conoce por la restricción de los órganos de los sentidos. La estricta observancia de los preceptos de las ciencias también significa lo mismo; porque el solo propósito de las ciencias no es sino el restringir los órganos de los sentidos.

Cualquiera que tenga un carácter opuesto, cualquiera que no tenga sus órganos de los sentidos bajo su control, perecerá pronto, aunque posea toda la tierra limitada por los cuatro cuartos.

Por ejemplo: Bhoja, conocido también por el nombre Dandakya, murió junto con su reino y sus relaciones, por hacer un lascivo intento sobre la doncella de un Brahmán.

Así, ocurrió también a Karala, el Vaideha.

De la misma manera, Janamejaya, bajo la influencia de la ira contra los Brahmanes, igual que Talajangha, contra la familia de Bhrigus.

Aila, en su intento bajo la influencia de la codicia de hacer extorsiones a los Brahmanes, así como Ajabindu, el Sauvira, (en un intento similar).

Ravana, no dispuesto, bajo la influencia de la vanidad, a devolver la esposa de un forastero, así como Duryodhana a compartir una porción de su reino; Dambhodbhava, así como Arjuna de la dinastía Haihaya, siendo tan arrogantes como para despreciar a todo el pueblo.

Vatapi, en su intento, bajo la influencia del alborozo, de atacar a Agastya, así como la corporación de los Vrishnis, en su intento contra Dvaipayana.

Así estos y otros muchos reyes, siendo presas del agregado de los seis enemigos, y habiendo fallado en restringir sus órganos de los sentidos, perecieron juntos con sus reinos y relaciones.

Habiendo alejado el agregado de los seis enemigos, Ambarisha de Jamadagnya, famoso por su restricción de los órganos de los sentidos, así como Nabhaga, disfrutaron durante mucho tiempo de la tierra.

RESTRICCIÓN DE LOS ORGANOS DE LOS SENTIDOS

La Vida de un Rey Santo

Es así que deshechando el agregado de los seis

enemigos se restringirán los órganos de los sentidos; se adquiere sabiduría manteniéndose acompañado por los ancianos; verá a través de sus espías; establecerá seguridad e inmunidad estando siempre activo; mantendrá a sus súbditos en la observancia de sus respectivos deberes, ejerciendo la autoridad; conservará su disciplina personal recibiendo lecciones en las ciencias; se hará apreciar por el pueblo, poniéndolo en contacto con la riqueza y haciéndole el bien.

Así, con los órganos de los sentidos bajo su control evitará herir a las mujeres y la propiedad de otros; evitará no sólo la lujuria, aun en sueños, sino también la falsedad, la codicia y las propensiones malignas; y se mantendrá alejado de transacciones económicamente indebidas y poco beneficiosas.

No violando la rectitud y la economía, disfrutará de sus deseos. Nunca estará privado de felicidad. Puede disfrutar en igual grado los tres propósitos de la vida: caridad, riqueza y deseos, que son interdependientes unos de los otros. Cualquiera de estos tres, cuando son disfrutados hasta el exceso, hiere no sólo a los otros dos, sino también a sí mismo.

Kautilya sostiene que la riqueza, y sólo la riqueza, es importante en tanto que la caridad y el deseo dependen de la riqueza para su realización.

Aquellos maestros y ministros que lo resguardan de caer presa de los peligros y que, golpeando las horas del día como lo determina la medición de las sombras le advierten de sus actos imprecavidos, aun en secreto, deberán ser respetados invariablemente.

La soberanía (rajatva) es posible únicamen-

te con ayuda. Una rueda sola nunca se puede mover. De aquí que él empleará ministros y escuchará su opinión.

CREACION DE LOS MINISTROS

“El rey dice Bharadvaja empleará a sus compañeros y ministros; porque puede confiar en ellos hasta donde llega el conocimiento personal que tiene de su honestidad y capacidad”.

“No —dice Visalaksha— porque como ellos han sido sus compañeros lo despreciarían. Pero él puede emplear como ministros a aquellos cuyos secretos, poseídos en común, le son bien conocidos. Si tuvieran hábitos y defectos en común con el rey nunca lo lastimarían, a menos que él traicionara sus secretos”.

“Común es el temor —dice Parasara— ya que bajo el temor de la traición de sus propios secretos, el rey puede seguirlos también en sus actos buenos y malos”.

“Bajo el control de tantas personas, como sean advertidas por el rey, de sus propios secretos, él puede colocarse en toda humildad por esa revelación. De aquí que empleará como ministros a aquellos que hayan probado serle fiel bajo dificultades fatales para la vida y sean de una profunda devoción”.

“No —dice Pisuna— porque esto es devoción, no inteligencia. El nombrará como ministros a quienes, por dedicarse a los asuntos financieros, logren tanto o más del ingreso fijado y sean así poseedores de una habilidad demostrada”.

“No —dice Kaunapandata— porque tales personas carecen de otras calificaciones minis-

teriales; él por tanto, empleará, como ministros a aquellos cuyos padres y abuelos hayan sido ministros antes; tales personas, en virtud de su conocimiento de eventos pasados y de una relación establecida con el rey, nunca lo abandonarán, aunque sean ofendidos; porque tal habilidad se ve aun entre los animales brutos; las vacas, por ejemplo, permanecen alejadas de vacas extrañas y siempre se mantienen en compañía del rebaño acostumbrado”.

“No —dice Vatavyadhi— porque tales personas, habiendo adquirido dominio completo sobre el rey, comienzan a actuar ellos mismos como rey. De aquí que él empleará como ministros a personas nuevas que sean eficientes en la ciencia de la política. Son personas nuevas quienes consideran al rey como el real portador del cetro y no se atreverán a ofenderlo”.

“No —dice el hijo de Bahudanti (una mujer)— porque un hombre que sólo posee un conocimiento teórico y no tiene experiencia de la política práctica, muy probablemente cometerá serios errores cuando se vea involucrado en trabajos reales. De aquí que él empleará como ministros a quienes hayan nacido de una gran familia y posean sabiduría, pureza de intención, valor y sentimientos de lealtad, en tanto que los nombramientos ministeriales dependerán puramente de las capacidades”.

“Esto —dice Kautilya— es satisfactorio en todos los aspectos; porque la habilidad de un hombre se infiere de su capacidad demostrada en el trabajo y de acuerdo con la diferencia en la capacidad para trabajar”.

Habiendo dividido las esferas de sus poderes y habiendo tomado definitivamente en consideración el lugar y tiempo dónde y cuán-

do tienen que trabajar, tales personas serán empleadas no como consejeros (mantrinah), sino como oficiales (amatya).

CREACION DE CONSEJEROS Y SACERDOTES

Nativo, nacido de una gran familia, influyente, bien educado en las artes, poseedor de previsión, sabiduría, de gran memoria, valiente, elocuente, hábil, inteligente, poseedor de entusiasmo, dignidad y merecimiento, puro de carácter, afable, firme en la devoción leal, dotado de excelente conducta, fuerza, salud y ánimo, libre de demora, volubilidad y afeción, y libre de aquellas cualidades que excitan el odio y la enemistad. Estas son las características de un oficial ministerial (amatya-sampat).

Aquellos que posean la mitad o un cuarto de las condiciones arriba señaladas, se sitúan en los rangos medios y bajos.

De estas cualidades, el ser nativo y tener una posición influyente puede ser descubierto a través de personas fidedignas; las calificaciones educativas de profesores de conocimiento igual; el conocimiento teórico y práctico, la previsión, la memoria retentiva y habilidad puede probarse por su exitosa aplicación en los trabajos; la elocuencia, habilidad y brillante inteligencia del poder mostrado narrando historias (esto es, en la conversación); la pureza de vida, disposición amigable y leal devoción por asociación frecuente; la conducta, fuerza, salud, dignidad y libertad de indolencia y volubilidad serán confirmados por sus amigos íntimos; y la naturaleza afectuosa y filantrópica por la experiencia personal.

Los trabajos de un rey pueden ser visibles, invisibles e inferenciales.

Eso que él ve es visible; lo que le es enseñado por otro es invisible; y la inferencia de la naturaleza de lo que no está cumplido, de lo que está cumplido, es inferencial.

Como ocurre que los trabajos no son simultáneos, sino varios en forma y pertenecen a distantes y diferentes localidades, el rey puede, en vista de estar al corriente de tiempo y lugar, comisionar a sus ministros para llevarlos a cabo. Tal es el trabajo de los ministros.

Aquel de cuya familia y carácter se habla ampliamente, que está bien educado en las Vedas y los Seis Angas, es hábil para leer portentos, providenciales o accidentales, está bien versado en la ciencia del gobierno y es obediente y puede prevenir calamidades, providenciales o humanas, realizando los ritos expiatorios prescritos en el *Atharvaveda* será empleado por el rey como Gran Sacerdote. Como un estudiante a su maestro, un hijo a su padre y un servidor a su señor, el rey lo seguirá.

Esa casta Kshatriya, que es criada por brahmanes, está encantada con las opiniones de buenos consejeros, y que sigue fielmente los preceptos de los sastras, se vuelve invencible y obtiene éxitos aun cuando se sea ayudado por armas.

DESCUBRIENDO MEDIANTE TENTACIONES LA PUREZA O IMPUREZA EN EL CARACTER DE LOS MINISTROS

Ayudado por su primer ministro (mantrinah)

y su gran sacerdote, el rey podrá, ofreciendo tentaciones, examinar el carácter de los oficiales (*amatya*) nombrados en departamentos gubernamentales de naturaleza ordinaria.

El rey puede despedir a un sacerdote que, cuando se le ordene, se niegue a enseñar los Vedas a un paria u oficiar en la realización de un sacrificio aparentemente soportado por un paria (*ayajya*).

Entonces el sacerdote despedido puede, a través de espías bajo la guisa de compañeros (*satri*) instigar a cada ministro, uno tras otro, diciendo bajo juramento: "este rey es injusto; bien, coloquemos en su lugar a otro rey que sea virtuoso, que haya nacido de la misma familia de este rey, que esté en prisión, a un rey vecino de su familia y de autosuficiencia, un jefe salvaje (*atavika*) o un advenedizo (*aupapadika*); este intento es para la unión de todos nosotros; ¿qué piensa usted?".

Si alguno o todos los ministros se niegan a permitir tal medida, él o ellos serán considerados puros. Esto es lo que se llama tentación religiosa.

Un comandante del ejército, despedido del servicio por recibir cosas condenables, puede, a través de la agencia de espías bajo la guisa de compañeros, incitar a cada ministro a asesinar al rey con la perspectiva de adquirir inmensa riqueza, siendo interrogado cada ministro: "este intento es para la unión de todos nosotros; ¿qué piensa usted?".

Si ellos se niegan a estar de acuerdo, serán considerados puros. Esto es lo que se llama tentación monetaria.

Una mujer espía, bajo la apariencia de ser ascética y altamente estimada en el harem del

rey, puede tentar a cada primer ministro (*mahamatra*),* uno tras otro, diciendo: "la reina está enamorada de tí y ha hecho arreglos para tu entrada en la cámara; además de esto, también hay la certeza de enormes adquisiciones de riqueza".

Si ellos descartan la proposición, son puros. Esto es tentación de amor.

Con la intención de navegar en un vassel comercial un ministro puede inducir a los demás ministros a seguirlo. Aprensivo del peligro, el rey puede arrestarlos a todos. Un espía, disfrazado como un discípulo fraudulento, pretendiendo haber sufrido la prisión, puede incitar a cada uno de los demás ministros, así desposeídos de riqueza y rango, diciendo: "el rey se ha entregado a una línea de acción inconveniente: bien, asesínandolo, pongamos a otro en su lugar. A todos nos gusta esto; ¿qué piensa usted?".

Si ellos se niegan a estar de acuerdo, son puros. Esto es lo que se conoce como tentación bajo temor.

De estos ministros probados, aquellos cuyo carácter ha sido examinado bajo tentaciones religiosas, pueden ser empleados en las cortes civiles y criminales; aquellos cuya pureza ha sido probada bajo tentaciones monetarias podrán ser empleados en el trabajo de cobrador de ingresos y chambelán; aquellos que han sido probados bajo tentaciones de amor, podrán ser nombrados para dirigir las tierras de placer, tanto externas como internas; los que han sido probados por tentaciones bajo temor

* Se trata de una denominación distinta del primer ministro; la otra es *mantrinah*. N. del D.

podrán ser nombrados al servicio inmediato; y aquellos cuyo carácter se ha probado bajo toda clase de tentaciones podrán ser empleados como primer ministro (mantrinah), mientras que aquellos que demostraron ser impuros bajo una de todas estas tentaciones serán destinados a las minas, los bosques madereros, cuidado de elefantes y factorías.

Los maestros han decidido que, de acuerdo con la pureza demostrada, el rey puede emplear en trabajos correspondientes a aquellos ministros cuyo carácter ha sido puesto a prueba bajo los tres propósitos de la vida —religión, riqueza y amor—, y bajo el temor.

Nunca, desde el punto de vista de Kautilya, deberá el rey hacer a su persona o a la de su reina objeto de la prueba del carácter de sus consejeros, ni contaminará a los puros, como agua con veneno.

Algunas veces la medicina prescrita puede fracasar en alcanzar a la persona de enfermedad moral; la mente del valiente, aunque se conserve determinada naturalmente, una vez viciada y repelida bajo las cuatro clases de tentaciones puede que no recupere su forma original.

De aquí que habiendo determinado un objeto externo como portador de las cuatro clases de tentaciones, el rey puede a través de la agencia de espías descubrir el carácter puro o impuro de sus oficiales.

LA INSTITUCION DE LOS ESPIAS

Ayudado por los consejos de sus ministros, que han sido tratados bajo espionaje, el rey

podrá proceder a crear espías: disfrazados de discípulos fraudulentos, un recluso, un propietario de casa, un mercader, un asceta practicando austeridades, un condiscípulo o un colega, un incendiario, un envenenador y una mujer mendigante.

Una persona hábil, capaz de adivinar los pensamientos de otros, es un discípulo fraudulento. Habiendo estimulado a determinado espía con honor y recompensas monetarias, el ministro le dirá: "jura al rey y a mí mismo que nos informarás de cualquier perversidad que encuentres en otros".

Uno que esté iniciado en el ascetismo y posea amplia visión y carácter puro es un recluso. Este espía, provisto de mucho dinero y múltiples discípulos, puede practicar la agricultura, ganadería y comercio en tierras que se le hayan concedido para este propósito. Con el producto y beneficio así adquiridos, proporcionará a todos los ascetas subsistencia, vestido y alojamiento, y enviará en misiones de espionaje a aquellos bajo su protección que estén deseosos de ganarse el sustento ordenándole a cada uno que detecte una clase particular de crimen cometido en relación con la riqueza del rey y reportarlo cuando llegue a recibir su sustento y salario. Todos los ascetas bajo la dirección del recluso deberán enviar continuamente a sus seguidores en correrías similares.

Un cultivador, alejado de su profesión, pero poseedor de perspicacia y pureza de carácter, es nombrado espía propietario de casa. Este espía puede llevar a cabo el cultivo de las tierras que se le concedan para tal propósito y mantener a cultivadores, etc., como en el caso anterior.

Un comerciante, alejado de su profesión, pero poseedor de perspicacia y pureza de carácter, es un espía mercader. Este espía puede realizar la manufactura de mercancías en las tierras que se le hayan concedido para tal propósito, etc., como en el caso anterior.

Un hombre de cabeza afeitada o cabello trenzado y deseoso de ganar su sustento, es un espía bajo la apariencia de un asceta practicando la austeridad. Tal espía rodeado de un grupo de discípulos de cabeza afeitada o cabello trenzado puede establecer su residencia en los suburbios de una ciudad y actuar como persona que vive escasamente de un puñado de vegetales o una pradera tomadas una vez en el intervalo de un mes o dos, pero puede tomar en secreto sus alimentos favoritos.

Los espías mercaderes, fingiendo ser sus discípulos, pueden adorarlo como si fuera alguien dotado de poderes preternaturales. Sus otros discípulos pueden proclamar ampliamente: "este asceta es un experto completo de poderes preternaturales".

Por lo que se refiere a aquellas personas deseosas de conocer su futuro, se le amontonen, él podrá mediante la quiromancia predecir aquellos eventos futuros que pueda augurar por los signos y señales de sus discípulos relativos a los trabajos del pueblo de elevada alcurnia de la ciudad; a saber, pequeños beneficios, destrucción por fuego, temor a los ladrones, ejecución de un perverso, recompensas para los buenos, pronóstico de asuntos con el exterior diciendo: "esto pasará hoy, eso mañana y esto hará el rey". Tales declaraciones del asceta serán corroboradas por sus discípulos, aduciendo hechos y cifras.

También podrá predecir no sólo las recompensas que recibirán las personas dotadas de perspicacia, elocuencia y valor de manos del rey, sino también los probables cambios en los nombramientos de ministros.

El ministro del rey deberán dirigir sus asuntos de conformidad con el pronóstico hecho por el asceta. Deberá apaciguar con ofertas de riqueza y honor a aquellos que hayan tenido alguna causa bien conocida para ser desleales e impondrá castigos, en secreto, a quienes sean desleales sin causa alguna o estén conspirando contra el rey.

Honrados por el rey con recompensas de dinero y títulos, estos cinco institutos de espionaje podrán asegurar la pureza de carácter de los servidores del rey.

LA INSTITUCION DE LOS ESPIAS

Creación de Espías Itinerantes

Aquellos huérfanos que necesariamente son alimentados por el Estado, serán puestos a estudiar ciencia, quiromancia, encantamientos, deberes de las diversas órdenes de la vida religiosa, prestidigitación, lectura de los grandes hombres y augurios; son espías condiscípulos o espías aprendiendo por intercambio social.

Sólo aquellos bravos temerarios del país que sin tener en cuenta su propia vida se enfrenten en lucha a elefantes o tigres, principalmente con el propósito de ganar dinero, son nombrados incendiarios o espías ígneos.

Aquellos a quienes no les queda ningún ras-

tro de afecto filial y que son muy crueles e indolentes, son envenenadores.

Una pobre viuda de casta Brahmán, muy astuta y deseosa de ganar el sustento, es mujer ascética. Honrada en el harem del rey, esa mujer puede frecuentar las residencias de los primeros ministros del rey.

La misma regla se puede aplicar a mujeres con la cabeza afeitada, así como a las de casta Sudra. Todas ellas son espías itinerantes.

De estas espías, sólo quienes son de buena familia, leales, confiables, bien entrenadas en el arte de colocarse disfraces apropiados para las ciudades y comercios, y que posean conocimiento de muchos idiomas y artes, pueden ser enviadas por el rey para espíar en su propia ciudad el movimiento de sus ministros, sacerdotes, comandantes del ejército, heredero al trono, guardianes de las puertas, oficiales a cargo del harem, magistrado, recaudador general (samahartri), chambelán (sannidhatri), comisionado (pradeshtri), condestable de la ciudad (mayaka), oficial a cargo de la ciudad (paura), superdirector de transacciones (vyavaharika), director de manufacturas (karman-tika), asamblea de consejeros (mantriparishad), cabezas de departamento (adhyakshah), comisario general (dandapala), y oficiales a cargo de las fortificaciones, fronteras y regiones salvajes.

Los espías ígneos, como aquellos que son empleados para sostener la sombrilla real, vaso, abánico y zapatos, o para asistir en el trono, carroza o cortejo, espíarán el carácter público de aquellos oficiales.

Los espías condiscípulos deberán transmitir

esta información (la reunida por los espías ígneos) a los institutos de espionaje.

Los envenenadores, como un preparador de salsa (suda), cocinero (aralika), procurador de agua para baño (snapaka), lavador de cabello, extendedor de la cama (astaraka), barbero (kalpaka), ayudante de baño (prasadaka), sirviente de agua; sirvientes como los que han tomado la apariencia de un jorobado, enano, pigmeo, mudo, sordo, idiota, ciego; los artesanos como los actores, bailarines, cantantes, quienes tocan algún instrumento musical, bufones, y el poeta; igual que las mujeres, espíarán el carácter privado de estos oficiales.

Una mujer mendigante podrá transmitir esta información al instituto del espionaje.

Los oficiales inmediatos de los institutos de espionaje podrán, mediante el uso de signos o escritura, poner a sus propios espías en movimiento para garantizar la validez de la información.

Ni los institutos del espionaje, ni ellos (los espías itinerantes) deberán conocerse entre sí.

Si una mujer mendigante es detenida a la entrada, de la línea de los vigilantes de puertas, espías disfrazados de padre y madre, mujeres artesanas, poetas de la corte o prostitutas podrán, bajo el pretexto de introducir instrumentos musicales, a través de escritura cifrada o por medio de señales, transmitir la información a su lugar de destino.

Los espías de los institutos del espionaje puede salir repentinamente bajo el pretexto de una enfermedad crónica, locura, fuego (en algún lado) o de haber sido despedidos.

Cuando la información así recibida de estas tres fuentes diferentes es exactamente de la misma versión, podrá tenerse por confiable. Si ellos (las tres fuentes) difieren frecuentemente, los espías involucrados podrán ser castigados en secreto o despedidos.

Aquellos espías a quienes se hace referencia en el Libro IV, "Remoción de Abrojos" ("Eliminación de Espías"),* podrán recibir sus salarios de aquellos reyes (para, esto es, extranjeros) con quienes vivan como sirvientes; pero cuando ayudan a ambos estados en el trabajo de capturar a ladrones, se convertirán en receptores de salarios de ambos estados.

Aquellos cuyos hijos y esposas son mantenidos (como rehenes) podrán recibir salarios de dos estados y ser considerados como bajo misión de enemigos. La pureza de carácter de tales personas será comprobada a través de personas de profesión similar.

Así, con relación a los reyes que son enemigos, amistosos intermedios, de bajo rango o neutrales, y con referencia a sus dieciocho departamentos de gobierno (ashtadasa-tirtha), los espías serán puestos en movimiento.

Los jorobados, sordos, eunucos, mujeres de cumplimiento, mudos y varios grados de la casta Mlechchha, serán espías dentro de sus casas.

Los espías mercaderes dentro de los fuertes; los santos y ascetas en los suburbios de los fuertes; el labrador y el recluso en las partes del campo; los pastores en los límites del cam-

po; en los bosques, los moradores de los bosques, sramanas y jefes de tribus salvajes, podrán ser designados para declarar sobre los movimientos de los enemigos. Todos estos espías deberán ser muy rápidos en el despacho de su trabajo.

Los espías colocados por reyes extranjeros también podrán ser descubiertos por los espías locales; espías por espías de profesión igual. Son los institutos del espionaje, secretos o admitidos, quienes ponen a los espías en movimiento.

Aquellos jefes cuyos designios hostiles han sido descubiertos por espías que apoyan la causa del rey, en vista de brindar la oportunidad de detectar a los espías de reyes extranjeros, podrán ser obligados a vivir en los límites del Estado.

PROTECCION DE PARTIDOS A FAVOR O EN CONTRA DE LA CAUSA PROPIA EN EL PROPIO ESTADO

Habiendo colocado espías sobre sus primeros ministros (mahamatra), el rey podrá proceder a vigilar tanto a los ciudadanos como a los campesinos.

Los espías condiscípulos formados como facciones de oposición, podrán provocar disputas en lugares de peregrinación, asambleas, casas, corporaciones y congregaciones. Un espía puede mencionar:

"Se dice que este rey está dotado con todas las cualidades deseables: parece ser extraño a las tendencias que lo llevarán a oprimir a la

* [Omitido en esta edición. N. del D.]

gente de la ciudad y del campo, imponiéndoles multas e impuestos pesados”.

Contra aquellos que parezcan alabar su opinión, otro espía podría interrumpir al orador y decir:

“La gente sufriendo por la anarquía, como lo ilustra la tendencia proverbial del pez grande tragándose al pez chico, el Vaivasvata primero eligió a Manú, para que fuera su rey; y otorgó un sexto de los granos cosechados y un décimo de mercancía como derechos del soberano. Alimentados con este pago, los reyes tomaron sobre sí la responsabilidad de mantener la impunidad y seguridad de sus súbditos y responder por los pecados de ellos cuando el principio de imponer castigos y tributos justos haya sido violado. De aquí que los ermitaños también proporcionen al rey un sexto de los granos recogidos por ellos, pensando que es un impuesto que se ha de pagar a quien nos protege. Es en el rey en quien se mezclan los deberes de Indra (quien recompensa) y Yama (quien castiga), y es el dispensador visible de castigos y recompensas; cualquiera que desobedezca a los reyes será reprimido también con castigos divinos. Es por eso que los reyes no deben ser ignorados jamás”.

Así podrán ser silenciados los oponentes traidores de la soberanía.

Los espías conocerán también los rumores existentes en el Estado. Los espías con cabezas afeitadas o cabello trenzado podrán verificar si prevalece el contento o el descontento entre quienes viven de los granos, la ganadería y el oro del rey; entre quienes proveen lo mismo (al rey) con dicha o con dolor, aquellos

que mantienen bajo restricción a un pariente no querido del rey o a un distrito rebelde, así como quienes alejan a un enemigo invasor o a una tribu salvaje. Mientras mayor sea el contento de esas personas, mayor será el honor que se les mostrará; mientras que aquellos que estén ofendidos será condecorados por recompensas de reconciliación; o también se puede sembrar disensión entre ellos para que puedan alejarse entre sí, de un enemigo vecino, de una tribu salvaje o de un príncipe desterrado o prisionero. Si fallara esta medida, pueden emplearse para cobrar multas e impuestos y provocar el descontento del pueblo. Aquellos que estén embriagados con sentimientos de enemistad pueden ser anulados mediante el castigo en secreto o haciéndoles incurrir en el desagrado de todo el país. O, habiendo tomado a los hijos y esposas de tales personas traicioneras bajo la protección del Estado, puede hacerseles vivir en minas a fin de que ellos no puedan proporcionar protección a los enemigos.

Quienes están enojados, sean ambiciosos o están alarmados, así como aquellos que desprecian al rey, son los instrumentos de los enemigos. Los espías disfrazados de astrólogos o adivinadores de la buena fortuna y de augurios podrán establecer la relación de tales personas entre sí y con los reyes extranjeros

Se conferirán honores y recompensas a aquellos que estén contentos, mientras que quienes sientan desagrado serán persuadidos mediante la conciliación, por regalos, sembrando la disensión o mediante el castigo.

Así, en su propio Estado un rey sabio mantendrá facciones entre su pueblo, amigables u hostiles, poderosas o débiles, contra su intriga de los reyes extranjeros.

ATRAYENDO FACCIÓNES A FAVOR O EN CONTRA DE LA CAUSA DE UN ENEMIGO EN UN ESTADO ENEMIGO

La protección de partidos a favor o en contra de la causa de uno en el propio Estado ya ha sido tratado. Se abordará ahora, en forma similar, la relación con los partidos de un Estado extranjero.

Aquellos que son engañados con la falsa promesa de enormes recompensas, aquellos cuyo partido, aunque sea igualmente hábil que otro partido en trabajo artístico, o en elaborar trabajos productivos o benéficos, es menospreciado por otorgársele mayores recompensas a su partido rival; aquellos que son atormentados por cortesanos; aquellos que son invitados para ser despreciados; aquellos que son atormentados por el destierro; aquellos que, a pesar de su enorme desembolso de dinero han fallado en sus empresas; aquellos a quienes se les priva del ejercicio de sus derechos o de tomar posesión de su herencia; aquellos que han caído de su rango y honores en el servicio gubernamental; aquellos que son empujados a un rincón por sus propios parientes; aquellos cuyas mujeres son asaltadas violentamente; aquellos que son arrojados en prisión; aquellos que son castigados en secreto; aquellos que son prevenidos de sus errores; aquellos cuya propiedad ha sido confiscada completamente; aquellos que han sufrido durante mucho tiempo por encarcelamiento; aquellos cuyos parientes son desterrados; todos estos comprenden el grupo de personas provocadas.

Quien ha caído víctima de la mala fortuna por sus propios errores; quien es ofendido por

el rey; aquel cuyos pecaminosos actos son puestos a la luz; aquel que está alarmado por la aplicación del castigo en un hombre de culpa igual; aquel cuyas tierras han sido confiscadas; aquel cuyo espíritu rebelde es aplicado por medidas coercitivas; quien, como director de todos los departamentos gubernamentales ha amasado repentinamente una gran cantidad de riqueza; aquel que, como pariente de un hombre tan rico, aspira a heredar su riqueza; aquel a quien el rey rechaza; y aquel que odia al rey; todos éstos están en el grupo de personas alarmadas.

Quien es empobrecido; quien ha perdido mucha riqueza; quien es mezquino; quien es adicto a propensiones malignas; y aquel que está mezclado en transacciones peligrosas, todos éstos constituyen el grupo de las personas ambiciosas.

Quien es autosuficiente; quien es afecto al honor; quien es intolerante con el honor de su rival; quien es estimado poco; quien tiene un espíritu ardiente; quien es temerario, así como quien no se conforma con lo que está disfrutando; todos estos caen en el grupo de las personas arrogantes.

De éstos, quien se une a una facción particular puede ser engañado de tal manera por los espías de cabeza afeitada o cabello trenzado que puede llegar a creer que está intrigando con ese partido. Los partidarios bajo provocación, por ejemplo, pueden ser atraídos diciéndolo: "tal como un elefante en ruta y montado por un conductor intoxicado destroza bajo sus pies cualquier cosa con la que se encuentra, así este rey, desposeído del ojo de la ciencia, ciegamente atenta para oprimir a la gente de las ciudades y del campo; es posible dete-

nerlo colocando a un rival con elefante frente a él; así que tenga paciencia suficiente para esperar”.

Igualmente, las personas alarmadas pueden ser atraídas diciendo: “tal como una serpiente oculta muerde y emite veneno sobre cualquier cosa que la alarma, así este rey, aprensivo del peligro de ustedes, emitirá durante mucho tiempo el veneno de su resentimiento sobre ustedes; de esta manera, mejor deberían marcharse a otro lado”.

Similarmente, las personas ambiciosas pueden ser atraídas diciendo: “así como una vaca criada por cuidadores de perros da leche a los perros, pero no a los brahmanes, así el rey da leche (recompensas) a aquellos que carecen de valor, astucia, elocuencia y bravura, pero no a quienes poseen un carácter noble; así, otro rey, quien tiene poder para discriminar a los hombres de los hombres, puede ser buscado”.

De igual manera, las personas arrogantes pueden ganarse diciendo: “así como una reserva de agua perteneciente de Chandalas solo da servicio a Chandalas, pero no a otros, así este rey de nacimiento bajo únicamente confiere su patrocinio a personas de origen bajo, pero no a Aryas como ellos; así otro rey, quien posee el poder de distinguir entre hombres y hombres, puede ser buscado”.

Todas estas personas molestas, al asentir a las proposiciones anteriores, pueden estar bajo un pacto solemne de formar una combinación con los espías para lograr su finalidad.

Igualmente los amigos de un rey extranjero pueden ser ganados también por medio de la

persuasión y las recompensas, mientras que los enemigos implicables pueden ser persuadidos sembrando disensiones, por amenazas, y señalando los defectos de su señor.

LOS NEGOCIOS DE LA JUNTA DEL CONSEJO

Habiendo ganado un firme apoyo en el afecto de los partidos locales y extranjeros, tanto en el Estado propio como en el del enemigo, el rey podrá proceder a pensar en las medidas administrativas.

Toda clase de medidas administrativas son precedidas por deliberaciones en un consejo bien formado. El tópico de un consejo será enteramente secreto y las deliberaciones en él serán llevadas a cabo de tal manera que ni siquiera los pájaros puedan verlas; porque se dice que el secreto de los consejos fue divulgado por loros, perros y otras criaturas de nacimiento común. De aquí que, sin proporcionarse suficiente seguridad contra la indiscreción, un consejo nunca deberá entrar en deliberaciones.

Cualquiera que revele los consejos será desmembrado.

La indiscreción de los consejos puede detectarse observando los cambios en la actitud y semblante de representantes diplomáticos, ministros y señores. Un cambio en la conducta es un cambio en la actitud; y la observación de apariciones físicas es el semblante.

Se debe mantener el secreto de un asunto del consejo y conservar la vigilancia sobre los

oficiales que han tomado parte en las deliberaciones sobre ello, hasta que se aproxime el tiempo de comenzar el trabajo considerado así.

El descuido, la intoxicación, el dormir en sueños, el amor y otros malignos hábitos de los consejeros son las causas de la traición en los consejos.

Quien quiera que tenga una naturaleza oculta o sea desconsiderado revelará los consejos. Aquí deben tomarse medidas para salvaguardar los consejos contra tales peligros. La traición de los consejos es ventajosa para personas ajenas al rey y sus oficiales.

“De aquí que —dice Bharadvaja— el rey deliberará separadamente sobre asuntos secretos; porque los ministros tienen a sus propios ministros y éstos algunos propios; esta clase de línea sucesiva de ministros tiende a la revelación de los consejos”.

“Por lo tanto, ninguna persona ajena sabrá nada del trabajo que el rey tenga en vista. Solamente aquellos que están empleados para realizarlo podrán conocerlo, ya sea cuando se comienza o cuando esté cumplido”.

“Ninguna deliberación —dice Visalaksha— hecha por una persona individual será exitosa; la naturaleza del trabajo que un soberano tiene que hacer será inferida de la consideración de las causas visibles e invisibles. La percepción de lo que no es o no puede ser visto, la decisión conclusiva de todo lo que se ve, la aclaración de dudas de todo lo que es susceptible de dos opiniones y la inferencia del conjunto cuando sólo se ve una parte; todo esto es posible de decidirse sólo a través de los ministros.

Por tanto, él deberá sentarse en deliberación con personas de gran intelecto”.

“El no podrá despreciar a ninguno, sino escuchará todas las opiniones. Un hombre sabio hará uso hasta de la declaración sensible de un niño”.

“Esto es —dice Parasara— investigar las opiniones de otros, pero no guardar consejos. El podrá preguntar a sus ministros su opinión sobre un trabajo similar al que tiene en mente, diciéndoles: este es el trabajo; sucedió así; qué debería hacerse si estuviera dirigido así; y él hará como ellos decidan. Si esto se hace así, tanto la investigación de opinión como el mantenimiento del secreto podrán lograrse.

“No es así —dice Pisuna— porque los ministros, cuando se les solicita su opinión en relación a una empresa distinta, o a un trabajo terminado o sin terminar, lo abordan la materia con indiferencia o dan sus opiniones sin toda sinceridad. Este es un defecto serio. De aquí que deberá consultar a personas que se crea que son capaces de dar una opinión decisiva con relación a aquellos trabajos sobre los cuales busca consejo. Si él consulta así, puede asegurar un buen consejo, así como el secreto del consejo”.

“No es así —dice Kautilya—, porque esta clase de búsqueda de consejo es infinita e interminable. El podrá consultar tres o cuatro ministros. La consulta con un único ministro puede no llevar a ninguna conclusión definitiva en caso de decisiones complicadas. Un ministro sólo procede voluntariamente y sin restricción. Al deliberar con dos ministros, el rey puede estar dotado de un poder excesivo por su acción combinada, o impedido por su di-

sensión mutua. Pero con tres o cuatro ministros no llegará a ningún disgusto serio, sino que logrará resultados satisfactorios. Con ministros en número mayor de cuatro, tendrá que llegar a una decisión después de un buen grado de problemas; tampoco se mantendrá el secreto del consejo sin muchos problemas. De acuerdo con los requerimientos de lugar, tiempo y naturaleza del trabajo a la vista, él puede, conforme lo juzgue conveniente, deliberar con uno o dos ministros, o solo".

Los medios para llevar a cabo trabajos, el mando de gran cantidad de hombres y riqueza, la asignación de tiempo y lugar, remedios contra los peligros y el éxito final, son los cinco constituyentes de cada deliberación del consejo.

El rey puede preguntar a los ministros su opinión, ya sea individual o colectivamente, y descubrir su habilidad juzgando las razones que esgrimen para sus opiniones.

No perderá tiempo cuando llegue la oportunidad esperada; tampoco se sentará mucho tiempo en consulta con aquellos cuyos partidos intenta herir.

La escuela de Manú dice que el consejo de ministros (mantriparishad) será creado para integrar doce miembros. La escuela de Brihaspati dice que deberá consistir de dieciséis.

Pero Kautilya sostiene que deberá consistir de tantos miembros como lo requieran las necesidades de su dominio.

Aquellos ministros tendrán que considerar todo lo que concierne a los partidos del rey y del enemigo. También se prepararán para co-

menzar el trabajo, si es que no está iniciado todavía, para completar lo que ha sido comenzado, mejorar lo que se ha completado y hacer cumplir la obediencia estricta a las órdenes.

El podrá supervisar trabajos en compañía de los oficiales que son cercanos y consultar; enviando decretos a aquellos que no están cerca.

Mil sabios forman el consejo Indra de ministros (mantriparishad).^{*} Ellos son sus ojos. De aquí que se le llama el de los mil ojos, aunque sólo posea dos.

En trabajos de emergencia puede llamar a sus ministros y al consejo de ministros (mantrino mantriparishadamcha)^{*} y hablarles de lo mismo. El hará lo que la mayoría de los miembros sugiera o cualquier curso de acción que lleve al éxito, que ellos señalen. Y mientras, continuará haciendo algún trabajo.

Ninguno de sus enemigos podrá conocer su secreto, pero deberá saber los puntos débiles de su enemigo. Como una tortuga, caminará en sus límites que se están ensanchando.

Tal como las pelotas de comida ofrecidas a los ancestros por una persona no ilustrada en las Vedas son inadecuadas para ser comidas por los hombres sabios, así, cualquiera que no esté bien versado en las ciencias será inadecuado para escuchar las deliberaciones del consejo.

* Se trata de las dos denominaciones del consejo de ministros. N. del D.

LA MISION DE LOS AGENTES DIPLOMATICOS

Cualquiera que ha tenido éxito como consejero podrá ser un agente diplomático.

Cualquiera que posea cualidades ministeriales tiene cargo de negocios.

Cualquiera que posea las mismas cualidades, excepto un cuarto, es un agente en quien se ha confiado una misión definida (parimitarthat).

Cualquiera que posea las mismas cualidades, menos un medio, es un enviado diplomático de escritos reales (sasanaharah).

Habiendo hecho arreglos excelentes para el traslado, la transmisión, los sirvientes y la subsistencia, él (un enviado) podrá comenzar su misión, pensando que "al enemigo pueden decirle así: el enemigo dirá así; ésta puede ser la respuesta a él; y así podrá imponérsele".

El agente diplomático hará amistad con los oficiales del enemigo que estén a cargo de tribus salvajes, fronteras, ciudades y partes del campo. También comparará las estaciones militares, las fortalezas de guerra y fortificaciones del enemigo con las de su propio señor. Podrá investigar el tamaño y área de los fuertes y del Estado, así como las fortificaciones de cosas preciosas y los puntos accesibles o inexpugnables.

Habiendo obtenido permiso, él podrá entrar en la capital del enemigo y presentar el objeto de la misión tan exactamente como se le haya confiado, aun con el costo de su propia vida.

El brillo en el tono, cara y ojos del enemigo; una respetuosa recepción de la misión; el preguntar por la salud de los amigos; el tomar parte en la narración de las virtudes; el dar un asiento cercano al trono; el respetuoso tratamiento del empleado diplomático; la remembranza de los amigos; el cerrar la misión con satisfacción; todos éstos podrán anotarse como indicadores de la buena disposición del enemigo, y lo contrario su descontento.

A un enemigo descontento se le puede decir:

"Los mensajeros son los portavoces de los reyes, no sólo de tí mismo, sino de todos: de aquí que los mensajeros que, a la vista de las armas levantadas contra ellos, tienen que expresar su misión tan exactamente como se les confió, aun cuando sean inútiles, no merecen la muerte: ¿dónde hay entonces razón para condenar a los mensajeros de la casta Brahman a la muerte? Este es otro discurso. Este (esto es, la entrega de ese discurso *verbatim*) es el deber de los mensajeros".

Sin engreírse con los respetos que se le hayan mostrado, deberá permanecer ahí hasta que se le permita salir. No deberá preocuparse por el poderío de su enemigo; deberá evitar estrictamente las mujeres y el licor; deberá tomar una cama sola; porque es bien conocido que las intenciones de los enviados diplomáticos son investigadas mientras están dormidos o bajo la influencia del licor.

El podrá, a través de la agencia de espías ascéticos o mercaderes, a través de sus discípulos o de espías disfrazados de médicos o herejes, o mediante receptores de salarios de dos estados, investigar la naturaleza de la intri-

ga prevaleciente entre los partidos favorablemente dispuestos hacia su propio señor, así como la conspiración de las facciones hostiles, y comprender la lealtad o deslealtad del pueblo del enemigo, además de cualquier punto vulnerable.

Si no hay posibilidad de llevar a cabo ninguna conversación así (conversación con la gente relativa a su lealtad), él puede tratar de reunir tal información observando la plática de los mendigos, de personas intoxicadas y enfermas, o de personas balbuciendo en sueños, u observando las señales hechas en lugares de peregrinación y templos, o descifrando pinturas y escrituras secretas.

Cualquier información así recabada deberá tratar de probarla mediante intrigas.

No checará el estimado que el enemigo hace de los elementos de la soberanía de su propio señor; solamente podrá decir en respuesta: "todo te es conocido". Tampoco deberá revelar los medios empleados por su señor para alcanzar un propósito determinado.

Si no ha tenido éxito en su misión, sino que está detenido, podrá proceder a inferir así:

Sea que esté viendo el peligro en el cual mi señor está a punto de caer y deseoso de advertirle su propio peligro; sea que en vista de incitar contra mi señor una amenaza enemiga a espaldas de un rey cuyo dominio en la retaguardia es separado por otros estados interventores; sea que en vista de causar una rebelión interna en el Estado de mi señor, o de incitar a un jefe salvaje contra mi señor; ya sea que tenga el propósito de destruir a mi señor empleando un amigo o un rey cuyos do-

minios se extiendan en la retaguardia del Estado de mi señor; sea que con la intención de advertir el problema interno en su propio Estado y de prevenir una invasión extranjera o las incursiones de un jefe salvaje; sea que pretenda ocasionar que se suspenda la expedición de mi señor cuyo tiempo ya se aproxima; sea con el deseo de coleccionar materias primas y mercancía o de reparar sus fortificaciones, o de reclutar a un ejército fuerte capaz de pelear, sea que espere el tiempo y la oportunidad necesarios para el entrenamiento completo de su propio ejército; o sea que tenga planeado hacer una alianza deseable a fin de apartar el desprecio ocasionado por su propio descuido; ¿por qué es que este rey me detiene así?

Entonces él puede quedarse o salir como lo juzgue conveniente; o puede exigir una rápida determinación de su misión.

O habiendo intimado un orden desfavorable para el enemigo y pretendiendo aprehenderlo, encarcelarlo o condenarlo a muerte, él puede regresar aun sin permiso; de otra manera, podrá ser castigado.

La transmisión de misiones, el mantenimiento de tratados, la emisión de ultimátums, el ganar amigos, la intriga, el sembrar la disensión entre amigos, atraer una fuerza secreta; alejar a hurtadillas de parientes y gemas, el reunir información sobre los movimientos de los espías, la bravura, el rompimiento de tratados de paz, el obtener el favor del enviado diplomático y de los oficiales gubernamentales del enemigo; estos son los deberes de un agente diplomático (duta).

El rey podrá emplear a sus propios enviados para realizar los trabajos anteriormente des-

critos, y protegerse contra la mala intención de los enviados extranjeros empleando contra-enviados, espías y observadores visibles e invisibles.

PROTECCION DE PRINCIPES

Habiendo asegurado su propia seguridad personal, así como la de sus esposas e hijos, el rey puede estar en posición de mantener la seguridad de su reino contra los enemigos inmediatos y reyes extranjeros.

Trataremos de la "protección de las esposas" en relación con los "deberes hacia el harem".

Siempre, desde el nacimiento de los príncipes, el rey deberá tener cuidado especial con ellos.

"Porque —dice Bharadvaja— los príncipes, como los cangrejos, tienen notoria tendencia a comerse a su procreador. Cuando quieran afecto filial, debería dárseles mejor un castigo en secreto".

"Esto es —dice Visalksha— crueldad, destrucción de fortuna y extirpación de la semilla de la raza de Kshatriyas. Por tanto, es mejor mantenerlos bajo guardia en un lugar definido".

"Esto —dice la escuela de Parasara— es semejante al temor de una serpiente escondida; porque un príncipe puede pensar que, aprensivo del peligro, su padre lo ha encerrado y puede intentar poner a su padre en su regazo. En consecuencia es mejor mantener a un prín-

cipe bajo la custodia de los guardias fronterizos o dentro de un fuerte".

"Esto —dice Pisuna— es semejante al temor de un lobo en el centro de un rebaño de ovejas; porque después de comprender la causa de su rusticación, él puede proporcionarse la oportunidad de hacer una alianza con los guardias fronterizos contra su padre. Por tanto, es mejor arrojarlo dentro de un fuerte perteneciente a un rey muy alejado de su propio Estado".

"Esto —dice Kaunapadanta— es similar a la posición de un becerro; porque, igual que un hombre ordeña una vaca con la ayuda de su becerro, así el rey extranjero puede ordeñar (reducir) al padre del príncipe. Por tanto, es mejor hacer que un príncipe viva en sus relaciones maternas".

"Esto —dice Vatavyadhi— es similar a la posición de una bandera: porque como en el caso de Aditi y Kausika, las relaciones maternas del príncipe pueden, extendiendo esta bandera, continuar suplicando. De este modo, los príncipes pueden ser soportados para disipar sus vidas con excesos sensuales, en la medida en que los hijos rebeldes no gustan de su indulgente padre".

"Esto —dice Kautilya— es la muerte en vida; porque no tarda más una familia real con un príncipe o princesa dado a la disipación de ser atacada, que en perecer como una madera comida por la polilla. De aquí que cuando la reina alcanza la edad favorable para la procreación, los sacerdotes deberán ofrecer a Indra y Brihaspati las oblações requeridas. Cuando ella es grande y ha engendrado un niño, el rey deberá observar las instrucciones

de obstetricia con relación a la gestación y el parto. Después del parto, los sacerdotes deberán realizar las ceremonias purificadoras prescritas. Cuando el príncipe alcanza la edad necesaria, los adeptos deberán entrenarlo bajo la disciplina adecuada”.

“Cualquiera de los espías condiscípulos —dicen los políticos conocidos como Ambhityas— puede atraer al príncipe hacia la cacería, el juego, el licor y las mujeres, e instigarlo a atacar a su propio padre y tomar las riendas del gobierno en sus propias manos. Otro espía puede prevenirlo de tales actos”.

“No puede haber —dice Kautilya— un crimen mayor o un pecado mayor que formar perversas impresiones en una mente inocente; tal como un objeto fresco se mancha con cualquier cosa con lo que se ponga en íntimo contacto, así un príncipe con mente fresca está apto para considerar como mandamientos científicos todo lo que se le dice. Por tanto, deberá enseñársele sólo sobre la rectitud y la riqueza (arta), pero no de la perversidad y la pobreza. Los espías condiscípulos pueden ser tan corteses con él como para decir ‘nosotros somos vuestros’. Cuando bajo la tentación de la juventud él vuelve sus ojos hacia las mujeres, las mujeres impuras disfrazadas de Aryas pueden, durante la noche y en lugares solitarios, aterrorizarlo; cuando sea aficionado al licor, él será aterrorizado haciéndolo beber licor adulterado con narcóticos; cuando sea aficionado al juego, se le asustará con espías disfrazados de personas fraudulentas; cuando sea aficionado a la cacería, será aterrorizado con espías disfrazados de salteadores de caminos; y cuando esté deseoso de atacar a su propio padre, podrá, bajo el pretexto de la descendencia, ser persuadido gradualmente de

las malignas consecuencias de tales intentos, diciendo; un rey no se hace por un mero deseo; el fracaso de tu intento traerá sobre tí la muerte, el éxito te hace caer en el infierno y ocasiona que el pueblo lo lamente, por tu padre, y destruya el único trozo (esto es, a tí mismo)”.

Quando un rey tiene un hijo único que está privado de los placeres mundanos o es un infante favorito, el rey puede mantenerlo bajo cadenas. Si un rey tiene muchos hijos, puede enviar a algunos a donde no haya heredero o ni una criatura recién nacida o por nacer.

Quando el príncipe posee cualidades buenas y amigables, puede ser nombrado comandante en jefe o nominársele heredero.

Los hijos son de tres clases: los de inteligencia aguda, los de inteligencia estancada y los de mente perversa.

El que lleve a cabo todo lo que se le enseñe relativo a la rectitud y la riqueza es de inteligencia aguda; el que nunca ponga en práctica las buenas instrucciones de que se le ha saturado es de inteligencia estancada; y el que se embrolle a sí mismo en peligros y odie la rectitud y la riqueza posee una mente pervertida.

Si un rey tiene un hijo único (de la última clase) pueden hacerse intentos para procrear un hijo de él; o pueden engendrarse hijos de sus hijas.

Quando un rey es demasiado viejo o enfermo (para procrear hijos) puede nombrar una relación maternal o consanguínea suya o de cualquiera de los reyes vecinos que posean cualidades buenas y amigables para sembrar la

semilla en su propio campo (esto es, procrear un hijo con su esposa).

Pero nunca podrá un hijo perverso y único ser instalado en el trono real.

Un padre real que sea el único sostén para mucha gente podrá estar favorablemente dispuesto hacia su hijo. Excepto en los peligros, la soberanía que recae en el hijo mayor se respeta siempre. La soberanía puede, algunas veces, ser propiedad de un clan, porque una corporación de clanes es invencible en su naturaleza, y siendo libre de las calamidades de la anarquía puede tener una existencia permanente sobre la tierra.

LA CONDUCTA DE UN PRINCIPE MENTENIDO BAJO RESTRICCIÓN Y TRATAMIENTO DE UN PRINCIPE RESTRINGIDO

Un príncipe, aunque sea enfrentado a los problemas y empleado en una tarea inigual, puede aun seguir fielmente a su padre, a menos que esa tarea cueste su vida, enfurezca al pueblo o cause cualquier otra calamidad seria. Si él es empleado en un trabajo bueno y meritorio podrá tratar de ganar la buena disposición del director de ese trabajo, llevar la tarea a un nivel de beneficio superior a las expectativas y presentarse ante su padre con el beneficio proporcional derivado de ese trabajo, así como con el beneficio excedente debido a su capacidad. Si el rey aún no está complacido con él, y muestra indebida parcialidad a otro príncipe y a otras esposas, puede pedir al rey que le permita una vida en el bosque.

O si sospecha que lo harán prisionero o le

darán muerte, puede buscar refugio con un rey vecino que sea conocido por su rectitud, por ser caritativo, veraz y no dado a la malicia, pero que también respete a los huéspedes de buen carácter. Residiendo ahí puede abastecerse de hombres y dinero, contraer una relación con personajes influyentes por medio del matrimonio, y no sólo hacer alianzas con las tribus salvajes, sino atraerse los partidos en el Estado de su padre.

O moviéndose solo, puede ganar su sustento trabajando en las minas de oro o de rubíes o manufacturando ornamentos de oro y plata, o algunas otras mercaderías. Habiendo adquirido una convivencia íntima con los herejes, viudas ricas o mercaderes, realizando tráfico por el océano, puede, haciendo uso del veneno, robarles su riqueza así como la riqueza de los dioses, a menos que éstas sean disfrutadas por Brahmanes instruidos en los Vedas. O puede adoptar medidas tales como las empleadas para capturar las ciudades de un rey extranjero. O puede proceder contra su padre con la ayuda de los sirvientes de su madre.

O habiéndose disfrazado como pintor, carpintero, poeta de la corte, médico, bufón o hereje, y ayudado por espías disfrazados de manera similar, puede, cuando la oportunidad se presente, hacerse presentar con armas y veneno ante el rey, y dirigirse a él:

“Yo soy el heredero oficial; no te corresponde disfrutar solo del Estado cuando puede ser disfrutado por nosotros dos, o cuando otros justamente desean tal placer; yo no debería haber sido mantenido alejado otorgándome una concesión de salario y subsistencia dobles”.

Estas son las medidas que un príncipe mantenido bajo restricción debe tomar.

Los espías o su madre, natural o adoptiva, pueden reconciliar a un heredero bajo restricción y traerlo a la corte.

O emisarios secretos armados con armas y veneno pueden matar a un príncipe abandonado. Si no está abandonado, puede ser atrapado durante la noche usando mujeres iguales a la ocasión, o haciendo uso del licor, o en ocasión de una cacería, y llevado de vuelta a la corte.

Cuando es traído así de vuelta, puede ser conciliado por el rey con la promesa de la soberanía "después de mí" (esto es, después de la muerte del rey), y mantenerlo vigilado en una localidad definida. Si el rey tiene muchos hijos, un príncipe que no se apegue a las reglas, puede ser desterrado.

LOS DEBERES DE UN REY

Si un rey es enérgico, sus súbditos serán igualmente enérgicos. Si es derrochador sus súbditos no sólo serán igualmente derrochadores, sino que también comerán dentro de sus trabajos. Además, un rey derrochador caerá fácilmente en las manos de sus enemigos. De aquí que el rey debe estar siempre alerta.

Deberá dividir el día y la noche en ocho nalikas (una y media horas), o de acuerdo con la duración de la sombra (arrojada por un gnomon permaneciendo en el sol); la sombra de tres purushas (36 pulgadas),* de una purusha (12

pulgadas),** de cuatro angulas (3 pulgadas)*** y la falta de sombra denotando del medio día son las cuatro divisiones de un octavo de la mañana; divisiones iguales (en el orden contrario) en la tarde.³

De estas divisiones, durante la primera octava parte del día apostará observadores y asistirá a las cuentas de recibos y gastos; durante la segunda parte vigilará los asuntos de los ciudadanos y campesinos; durante la tercera, no sólo se bañará y alimentará, sino también estudiará; durante la cuarta, no sólo recibirá el ingreso en oro, sino que también atenderá los nombramientos de los directores; durante la quinta, corresponderá en escritos a la asamblea de sus ministros y recibirá la información secreta reunida por sus espías; durante la sexta se dedicará a sus diversiones favoritas o a la autodeliberación; durante la séptima supervisará elefantes, caballos, carruajes e infantería; y durante la octava parte considerará varios planes de operaciones militares con su comandante en jefe.

** [30.5 cm. N. del D.]

*** [7.6 cm. N. del D.]

3 Este pasaje es interesante. El rey es inducido a dividir el "día y la noche en ocho partes iguales por las nalikas o por la medida de la sombra de un gnomon. El texto establece luego la longitud de las sombras que dan las ocho divisiones. Está muy bien para el día. ¿Pero qué pasa con la noche, cuando el gnomon no proyecta sombra? ¿Serán calculadas las divisiones en la noche por la nalika de 24 ministros? Esto sería bastante difícil, porque un octavo de la noche o del día = 90 minutos, $3 \frac{3}{4}$ nalikas: ¿y cómo serán marcados $\frac{3}{4}$ de nalika por el recipiente de agua? Este periodo de 90 minutos es, hasta donde yo sé, una muy excepcional división hindú del tiempo y la más sobresaliente porque no es conmensurable, sin fracciones, ni con el nalika como se le conoce usualmente, ni con el nuhurta. Aunque Yajñyavalkya usa la misma división del tiempo, ni él ni otros escritores han mencionado el periodo de 90 minutos.

* [91.5 cm. N. del D.]

Al final del día, observará la oración de la tarde.

Durante la primera octava parte de la noche recibirá emisarios secretos; durante la segunda, asistirá al baño y la cena y estudiará; durante la tercera entrará a la recámara entre el sonido de trompetas, y disfrutará de sueño durante las cuarta y quinta partes; habiendo sido despertado por el sonido de trompetas durante la sexta parte, recordará los mandamientos de las ciencias, así como las obligaciones del día; durante la séptima se sentará a considerar las medidas administrativas y enviará espías; y durante la octava división de la noche recibirá bendiciones de sacerdotes sacrificiales, maestros y del gran sacerdote, y habiendo visto a su médico, cocinero en jefe y al astrólogo, y habiendo saludado a una vaca con su becerro y a un toro andando alrededor de ellos, podrá entrar en su corte.

O de conformidad con su capacidad, puede alterar esta tabla de tiempo y atender sus obligaciones.

Cuando esté en la corte nunca deberá obligar a quienes vayan a hacerle una petición que esperen en la puerta, porque cuando un rey se hace inaccesible a su pueblo y confía su trabajo a sus oficiales inmediatos puede estar seguro de engendrar confusión en los asuntos, y ocasionar por tanto descontento público, y hacerse a sí mismo presa de sus enemigos.

Deberá, por tanto, atender personalmente los asuntos de los dioses, los herejes, los brahmanes ilustrados en los Vedas, la agricultura, los sagrados lugares, los menores, los ancianos, los afligidos, los desamparados y las mujeres; todos en este orden de enumeración o de

acuerdo con la urgencia o presión de esos trabajos.

Debe escuchar de inmediato todas las llamadas urgentes, pero nunca hacerlas a un lado; porque al posponerlas se harán demasiado difíciles o imposibles de cumplir.

Habiéndose sentado en el cuarto donde se ha guardado el fuego sagrado, atenderá los asuntos de los médicos y los ascetas practicando la austeridad; y eso en compañía con su gran sacerdote y maestros y después del saludo preliminar a quienes le piden ayuda.

Acompañado por personas eficientes en las tres ciencias, pero no sólo por temor a que los peticionarios se ofendieran, deberá mirar los asuntos de quienes están practicando austeridades, así como de quienes son expertos en brujería y yoga.

En un rey la vocación religiosa es su prontitud en la acción; el descargo satisfactorio de sus deberes es su realización de sacrificio; igual atención a todos es la oferta de gratificación y ablución hacia la consagración.

En la felicidad de sus súbditos yace su felicidad; en su bienestar el bienestar propio; lo que lo complace no lo considerará como bueno, pero cualquier cosa que complazca a sus súbditos la considerará como buena.

De aquí que el rey deberá estar siempre activo y cumplir con sus obligaciones; la raíz de la riqueza es la actividad, y del mal lo contrario.

En la ausencia de actividad, las adquisiciones presentes y por venir perecerán; por la actividad él puede lograr los fines deseados y abundancia de riqueza.